

Declaraciones del Presidente Juan Manuel Santos al programa de televisión ‘Agenda Colombia’

Bogotá, 8 sep (SIG).

Secretario de Prensa de la Presidencia, John Jairo Ocampo: *Queríamos ver este video, ya con la presencia del señor Presidente, de cuando estuvo en Larandía recorriendo el Fuerte Militar. También estuvo el sábado en Coveñas, en el Fuerte de la Armada. Emotivo. Y qué buen saludo de usted a la tropa.*

Presidente de la República, Juan Manuel Santos: Así es, John Jairo, y buenos días, Karen y Andrea. Este contacto permanente con nuestros soldados de tierra, mar y aire y nuestros policías es algo que cualquier Jefe de Estado, cualquier Presidente, debe hacer en forma permanente.

En esta ocasión lo que estamos haciendo es actualizarlos, informarlos, sobre todo lo que se está haciendo, porque como ha habido tanta desinformación, ha habido intentos de decirles a nuestros soldados cosas que no son ciertas para confundirlos, pues es bueno hablar con ellos, responder sus interrogantes, sus preguntas, que es muy importante, pero también explicarles por qué estamos haciendo lo que estamos haciendo.

En el caso, por ejemplo, de esta gente que quiere criticar que las Fuerzas Armadas estén presentes en La Habana, una crítica que realmente es traída de los cabellos, porque a través de la historia esto ha sido así. Los militares son los que les ponen punto final a las guerras. Toda guerra termina en una mesa de negociación, en una mesa de conversación, y son los militares los que están ahí sentados. Entonces en lugar de ser algo denigrante, todo lo contrario, es algo gratificante. Así lo entienden perfectamente los miembros de nuestras fuerzas.

Fuimos también ahora a explicarles sobre algo que también algunos están diciendo: que cómo es posible que ustedes equiparen a los militares con los miembros de las Farc en materia judicial. Pues precisamente lo que los militares quieren es que no se repita lo que hemos visto tantas veces: que los militares acaban pagando cárcel si cometieron algún error durante el conflicto y los guerrilleros estén en la calle. Eso es injusto con los militares. Ellos son los primeros interesados en que si hay beneficios de un lado, también a ellos los cobijen esos beneficios. Eso es perfectamente posible y eso es lo que se va a hacer.

Entonces en la medida en que uno informe sobre lo que se está llevando a cabo, lo que se está haciendo, explique por qué se está haciendo, pues eso facilita mucho la aplicación de cualquier política. Eso no solamente con los militares. En general. Aquí le dije hace unos días que estaba sorprendido de la falta de información de la población en general sobre el proceso de paz. Ya he dado instrucciones, y yo mismo me voy a poner a ser mucho más pedagógico para que la gente entienda por qué el proceso, qué hemos hecho en el proceso, por qué estamos dando los pasos que estamos dando. En la medida en que uno le explica a la gente, la gente lo apoya más. Hoy hay una mayoría grande de gente que apoya el proceso. Y en la medida en que uno le explique a la gente los avances del proceso, están apoyando mucho más.

John Jairo Ocampo: *Precisamente como se volvió deporte nacional criticar todo lo que usted dice, obviamente hay un sector que lo volvió deporte nacional, pero olvidan que usted dijo también en Coveñas, así salió en los medios, en el sentido que usted decía: con La Habana o sin La Habana usted seguirá en la defensa jurídica de los militares. Y si ha habido un Gobierno que se ha dedicado a restablecer todos esos mecanismos de protección y de defensa para los militares, pues ha sido este.*

Presidente Santos: Pues así es así de claro: con La Habana o sin La Habana, los militares, nuestros soldados, nuestros policías requieren, necesitan que su situación jurídica sea una situación jurídica fuerte, que los defiendan ante muchas acusaciones, en muchos casos acusaciones falsas. Por eso

necesitan ser defendidos debidamente. En eso nosotros hemos avanzado muchísimo, mucho más que gobiernos anteriores: ya hay un fondo operando, ya hay unos abogados del más alto prestigio defendiendo a nuestros hombres en los estados judiciales. Porque muchas veces las guerras no solamente se libran en el campo de batalla. Se libran en los tribunales o en el ambiente político. Hay guerra política, hay guerra jurídica, hay guerra real. En todas tenemos que defender a nuestros hombres.

Periodista Andrea Olano: *Se inició hoy la Semana por la Paz y se inició con una campaña muy bonita que se llama 'Soy capaz', en la que se unen todos los medios de comunicación y diferentes sectores sociales para hablar de la paz y para mostrar que sí somos capaces de reconciliarnos. ¿Por qué es tan importante esto y por qué de alguna manera hay que rodear un poco el proceso para que haya mejores avances?*

Presidente Santos: Yo pienso que esta campaña, que además aplaudo y felicito a todos los que han venido organizando y participando de la campaña, es una gran iniciativa. Una iniciativa como espontánea del sector privado, de la ciudadanía. Por eso una de las cosas que tengo que hacer es que soy capaz de esperar a que esto madure y después del Gobierno se une a la campaña. Entonces por ahora lo que quiero hacer es aplaudir, decir lo importante que es que las sociedades, que las comunidades, tengan ese tipo de iniciativas. Esta de 'Soy capaz' me pareció muy acertada. Estoy seguro de que le va a dar la vuelta al mundo, porque es una iniciativa muy ingeniosa además.

Yo creo que en la medida en que todos comencemos a reflexionar a de qué somos capaces, sobre todo en un proceso como el que estamos viviendo. Es que no me canso de repetir que nosotros nos acostumbramos a la guerra. Lo que hemos descubierto, eso lo descubrimos recientemente, que es algo inverosímil, es que mucha gente le tiene miedo al cambio, le tiene miedo a dar el paso hacia la paz. Hemos vivido tanto en guerra, como somos el país que ha vivido en guerra más tiempo en no sé cuántas décadas o siglos, en ese paso mucha gente dice: Yo prefiero que las cosas no cambien, porque tienen cierta incertidumbre de qué nos traerá la paz. A ese punto hemos llegado.

Por eso concientizar a la gente de que somos capaces de perdonar, somos capaces de cambiar, somos capaces de ver la vida otra forma, somos capaces de respetar las diferencias, somos capaces de convivir con quienes no están de acuerdo con nosotros, todo eso es algo que poco a poco tenemos que ir alimentando en el subconsciente de todos los colombianos. Eso nos va a facilitar dar ese paso, esa transición hacia la paz.

John Jairo Ocampo: *Hace pocos minutos la radio nacional, la radio de Colombia, toda, los directores de las emisoras: Caracol, RCN, La FM, La W, todos, se unieron y entre todos intercambiaron opiniones sobre el tema. Los noticieros de televisión van a hacer lo mismo, marcas de gaseosas que se van a vestir de blanco, las azafatas de una aerolínea con el uniforme de la otra aerolínea. Eso definitivamente es un ejemplo de reconciliación muy importante.*

Presidente Santos: Millonarios con la camiseta de Santa Fe y Santa Fe con la camiseta de Millonarios.

Periodista Karen Acero: *Esta es una muestra de que ya nos estamos preparando para ese momento de que la paz llegue a nuestro país.*

Presidente Santos: Eso es muy importante, porque esa transición tiene que ir acompañada de muchas iniciativas. Y esta es especialmente apropiada y oportuna.

John Jairo Ocampo: *Precisamente sobre ese tema, déjeme aquí hacerle la siguiente pregunta en torno al proceso de paz. Esta semana se cierra ciclo y va de nuevo un grupo de víctimas. Mucha gente aún sigue sin entender por qué es que están yendo víctimas a La Habana y qué está significando eso.*

Presidente Santos: Buena pregunta y en eso quisiera hacer la siguiente explicación. Las víctimas las pusimos en el centro de la solución de este conflicto, porque las víctimas anteriormente habían sido ignoradas, no habían sido reconocidas. Las víctimas tienen que ser parte de la solución, porque sus

derechos: los derechos a la justicia, a la verdad, a la reparación, a la no repetición, deben ser respetados para que el conflicto se pueda solucionar de forma permanente. Si uno no respeta esos derechos, el conflicto queda cojo.

Eso además es una obligación dentro de lo que hoy llamamos la justicia transicional, que es una nueva justicia internacional. Tiene como propósito facilitar los acuerdos en los conflictos armados, para que se pueda encontrar ese punto ideal entre satisfacer los derechos de las víctimas, buscar justicia, pero al mismo tiempo alcanzar la paz. Entonces es el ejercicio que estamos haciendo. Las víctimas van a La Habana para expresar sus anhelos, cómo creen ellos que los negociadores en La Habana deben tener en cuenta sus derechos, cómo creen ellos y cómo se sentirían ellos satisfechos o satisfechas, las víctimas, en el proceso. Entonces qué mejor que escucharlas de primera mano. Eso nunca había sucedido. Nunca en ningún conflicto armado eso que estamos haciendo había sucedido. Eso lo han aplaudido todos los defensores de derechos humanos, Naciones Unidas. La Alta Comisionada de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos dijo: Esto no tiene precedentes y se puede volver un ejemplo.

Allá no se están negociando los derechos de las víctimas, porque los derechos de las víctimas no son negociables. Lo que se está allá es escuchando a las víctimas de cómo creen ellas que los negociadores deben de satisfacer sus derechos en la solución de este conflicto. Y qué mejor que escucharlos a ellos. Porque lo otro sería suponer: yo creo que si hacemos una comisión de la verdad, entonces las víctimas van a quedar satisfechas. Es posible. Pero si las escucha uno cómo esperan ellos que satisfagan sus derechos, que respeten sus derechos, eso le da mucho más sustento a la solución del conflicto.

Ahora: lo maravilloso de esto es que las víctimas han resultado inclusive más generosas que el resto de la gente. Van y dicen: con solo que me digan en dónde está mi hijo, con eso quedo satisfecha. Otro dice: con solo que me pidan perdón, si me piden perdón, yo quedo totalmente satisfecho. Otra dice: yo quiero que cuenten la verdad de por qué hicieron lo que hicieron. Entonces es impresionante como las víctimas, en el fondo, para evitar que haya más víctimas, porque de eso se trata este proceso, de parar esta guerra: que no haya más víctimas, son las primeras que están dando el ejemplo de que son capaces de perdonar. Eso es bien importante.

John Jairo Ocampo: *Pero el hecho que ya vayan víctimas, el hecho que se ha ido avanzando en esa subcomisión que está mirando los otros temas de la dejación de armas, de la reintegración, ¿eso ya quiere decir que de pronto cada vez más estamos llegando un punto de no retorno en este proceso?*

Presidente Santos: En esto yo he sido siempre, y creo que nos ha ido bien, escéptico. Siempre cada paso que hemos dado, lo hemos dado con cierto grado de escepticismo. La gente dice: es que yo no confío en las Farc. Yo tampoco confío en las Farc. Pero poco a poco hemos ido avanzando, poniendo todas las garantías, poniendo todas las condiciones para que esos avances sean reales y concretos. En esa forma hemos ido avanzando. Hemos avanzado muchísimo más que en cualquier otra situación. Todavía nos queda un tramo importante por recorrer. Nos queda tal vez lo más difícil. Pero yo hoy soy menos escéptico y más optimista de lo que era hace un año. Y hace un año era más optimista y menos escéptico de lo que era hace dos años.

Entonces hemos ido avanzando bien. La gente dice: ¿pero por qué se ha demorado tanto? Estos procesos en la historia se han demorado muchísimo tiempo. Nosotros, por el contrario, nos hemos demorado menos de lo que en otros países, en otros procesos, se han demorado.

Ahora: por supuesto que estamos interesados en acelerar, porque cada día que nos ahorremos, serán vidas las que nos vamos a ahorrar. Por eso quisiera que esto se terminara lo más pronto posible. La gente me pregunta: ¿Cuánto es lo más pronto posible? Eso: lo más pronto posible. Porque poner fechas fatales siempre sale contraproducente.

John Jairo Ocampo: *La gente tampoco entiende por qué siguen las acciones de la guerrilla: policías muertos, ataques a infraestructuras. Entonces la gente todavía se confunde mucho de por qué estamos hablando de paz y está pasando lo que se ve.*

Presidente Santos: Porque nosotros decidimos, desde el principio, conversar en medio del conflicto. Esa fue una decisión nuestra, porque es un costo menor a prolongar este conflicto indefinidamente. Que sería lo que podría suceder si hacemos un cese al fuego. Primero que todo, el cese al fuego nos va a chupar toda la energía y todo el tiempo vigilando el cese al fuego: aquí se rompió, qué pasó aquí, que investiguemos. Esa experiencia ni siquiera la hemos tenido.

Segundo: las Farc quedarían en el mejor de los mundos: armados, dialogando, sin ninguna presión militar. Tercero: hemos aprendido de procesos pasados que las Farc son muy hábiles en aprovechar esas circunstancias para fortalecerse y armarse. Y yo no quiero pasar a la historia, si esto llega a fracasar, espero que no fracase, realmente creo que no vamos a fracasar, pero si llega a fracasar, que al país no le haya costado nada. Es decir, ensayamos, pero no dejamos a las Farc en mejores condiciones, no les dimos ventajas militares, no cedimos terreno, no despejamos un centímetro de nuestro territorio.

Por eso yo sí entiendo que la gente se confunda: ¿cómo así que están hablando de paz en La Habana y están en guerra aquí en el territorio colombiano? Es cierto que eso es confuso, que a primera vista es contradictorio, pero ese es un camino menos costoso, menos doloroso, a larga, que prolongar este conflicto indefinidamente.

Periodista Karen Acero: *Todo este proceso de pedagogía que usted ha realizado todos estos días es importante para que los colombianos entiendan un poco más el proceso de paz. ¿Cuál es ese mensaje o, mejor, qué les dice a esos colombianos que todavía no creen en este proceso?*

Presidente Santos: Primero, que este proceso no ha sido un proceso improvisado. Este proceso ha sido planeado en su más mínimo detalle desde hace muchos años. Esto no se me ocurrió a mí el 7 de agosto del 2010. Esto viene desde mucho tiempo. Yo me he venido estudiando los procesos en otros sitios. Esta guerra de 50 años tiene que terminar. Colombia no puede seguir en guerra. Por eso hemos estudiado con mucho cuidado qué hacer, cuándo hacerlo, crear las condiciones para que el proceso tenga éxito.

Una de las razones por las cuales en ocasiones anteriores no tuvo éxito iniciativas de este tipo, fue porque las condiciones no estaban dadas. Había condiciones necesarias que no estaban presentes. Nosotros fuimos creando esas condiciones. Cuando las tuvimos, dimos el paso. Y poco a poco hemos ido avanzando. De acuerdo con una cantidad de asesores que han tenido experiencia real en conflictos de otras latitudes, nos han venido diciendo: ojo con esto, ojo con aquello, no vayan a aceptar aquello, propongan esta otra cosa. Eso nos ha permitido avanzar lo que hemos avanzado.

O sea que esta no es alguna cosa improvisada. La gente debe entender que la paz no viene gratis, va a haber costos, pero que los costos son mínimos frente a los inmensos beneficios que nos podría traer la paz. Como no hemos vivido en paz, mucha gente no se imagina lo que sería vivir en paz. Los beneficios de la paz: beneficios en materia de generación de empleo, beneficios en materia de crecimiento económico, de bienestar social, de poder cultivar el campo en toda su magnitud y sin ningún problema, de acabar con el negocio del narcotráfico, de disminuirlo a su mínima expresión. Beneficios que nadie se imagina, porque no lo hemos vivido, no hemos vivido en paz.

Por eso es muy importante que la gente vaya entendiendo los beneficios de la paz. Que va a tener costos, por supuesto que va a tener costos, pero la paz es el valor supremo de cualquier sociedad. Eso es lo que me propongo para este país en el futuro cercano, espero, y creo que todos los colombianos deberían ser conscientes de la importancia de esto. Ningún país puede vivir 50 años o más en guerra.